

EDITORIAL

La Coyuntura Venezolana

Este número de la Revista Venezolana de Gerencia se edita en un momento muy particular de la historia del país: después de 40 años de una democracia ineficiente y corrupta, bajo la dirección de los partidos más fuertes (Acción Democrática y Copei) que surgieron durante el presente siglo, Venezuela ensaya un proceso inédito que ha ocasionado la muerte de dichos partidos y el renacer de la esperanza popular. Este proceso de cambio por la vía democrática, es indudablemente difícil, pues, como declarara en 1995 el hoy Presidente Chávez: "Ser y pretender transformar es un compromiso serio que requiere mucha convicción, fortaleza y meditación para avanzar contra esas corrientes, además de convencer a la gente de recorrer nuevos caminos" (Blanco Muñoz, 1998).

El triunfo electoral de Hugo Chávez es la respuesta necesaria al progresivo deterioro de las condiciones de vida, la pérdida de legitimidad de las instituciones y el resultado de un trabajo sistemático de organización, planificación y accionar político de casi quince años, iniciado formalmente al crear en el ejército al MBR-200 (Movimiento Bolivariano Revolucionario 200¹) en 1983, que desde entonces "empezó a resonar en los cuarteles como una especie de movimiento renovador" (Blanco Muñoz, 1998: 20).

Como es conocido, el actual Presidente de la República irrumpe en el escenario político venezolano el 4 de febrero de 1992, como líder de un intento de golpe de estado. La crisis política, acelerada por la rebelión militar, conduce finalmente a la destitución del entonces Presidente Carlos Andrés Pérez, quien ya había sufrido en 1989 una revuelta popular contra las medidas de ajuste neoliberal, implantadas a escasas tres semanas de su asunción al poder.

La única propuesta electoral de Hugo Chávez fue la Asamblea Nacional Constituyente, oferta eminentemente política, a un país caracterizado por: reducción de los precios del petróleo; disminución de la actividad industrial y agrícola; altos niveles de desempleo; crecimiento de la economía informal; incremento del costo de la vida; reducción drástica de la cobertura y calidad de la atención médico hospitalaria; disminución de la cobertura y de los días de actividad escolar, y deterioro de la calidad de la educación. En síntesis, incremento de la pobreza en desmedro de las condiciones generales de vida. Complementariamente, existían elevados niveles de evasión fiscal, un sistema de justicia

1 En alusión al bicentenario del natalicio de Simón Bolívar.

poco confiable y una administración pública fuertemente cuestionada por problemas de corrupción.

Es imposible negar el valor de un proceso que logró motivar al pueblo en las condiciones antes mencionadas, y a pesar de las campañas opositoras, que además de ser destructivas, asumieron como uno de sus objetivos insistir en que la Constituyente no resolvería ninguno de los problemas que sufren directamente los sectores populares, mientras los partidos tradicionales intentaron infructuosamente reactivar viejos proyectos de Reforma Constitucional.

El proceso constituyente fue concebido por el Polo Patriótico (coalición que apoyó la candidatura de Hugo Chávez), como "... un plan para reinventar el estado y su silueta, (el cual) emerge de la necesidad imperiosa de un cambio profundo que impulse una institucionalidad independiente y superior del mismo motor que la generó... (de modo que) el pueblo, mediante sus órganos, la impugnación permanente y los dispositivos de control, sea quien decida el rumbo a seguir (Potellá y Decarli, 1999: 10).

Hoy la Asamblea Nacional Constituyente (ANC) ya fue electa, con una mayoría abrumadora del Polo Patriótico, consolidando el liderazgo del Presidente de la República y liquidando los restos de los partidos tradicionales, que se negaron a utilizar sus símbolos partidistas en el último proceso electoral. La ANC, formada por 131 miembros, entre ellos seis representantes de las etnias indígenas, acaba de iniciar sus deliberaciones, partiendo de las ideas básicas propuestas por el Presidente Chávez. Sin embargo, la ANC no actuará a ciegas bajo su mando; está compuesta principalmente por valiosos profesionales, la mayoría de ellos con título de postgrado y criterio propio; en algunos casos conocemos su profunda comprensión del país.

Si bien el proceso Constituyente es el logro más importante del Gobierno del Presidente Chávez, con el cual ha generalizado el despertar político del país, su obra de gobierno no se ha limitado a impulsarlo. A diferencia de sus predecesores, puede afirmarse que la gestión de Chávez presenta la peculiaridad de mantener, en los aspectos fundamentales, los lineamientos trazados y presentados durante el proceso electoral en su programa de gobierno.

Calificado por algunos como populista y por otros como neoliberal, el carácter de su gobierno está en el ojo del huracán y deberá ser analizado cuidadosamente. Al culminar los primeros doscientos días, en una de sus habituales conversaciones con la nación, como "educador educando de su pueblo" el Presidente Chávez, explicó las acciones realizadas en los cinco polos de desarrollo asumidos para buscar el equilibrio nacional: el social, que ocupa siempre el primer lugar, por la necesidad de saldar la inmensa deuda social en un país con 80% de pobreza; el económico, de reacción más lenta, cuyos resultados se expresan en el mejoramiento de las variables macroeconómicas; el político, centrado en el proceso constituyente y la lucha contra los vicios del pasado; el territorial, que apunta hacia la desconcentración de la actividad económica y correlativamente, de la población; y finalmente, el internacional, con la aspiración de lograr la cohesión política de América Latina y el Caribe, y su inserción en condiciones ventajosas en el concierto de naciones.

Es al proceso antes descrito al cual se ha referido Mario Vargas Llosa, uno de los defensores del neoliberalismo a ultranza, como "suicidio" de una nación. No podemos obviar la responsabilidad de expresar nuestra visión de la realidad venezolana a quienes reciben nuestra revista, por canje o suscripción, en diferentes países de los cinco continentes, así como defender el derecho del pueblo venezolano a su autodeterminación. Además, no es casual que precisamente en este número incluyamos el documento titulado "La estructura de dominación mundial y la búsqueda del modelo propio", elaborado por Gastón Parra Luzardo, uno de los economistas electos para conformar la ANC, el cual permite visualizar la posición de algunos de sus integrantes.

Por otra parte, en esta edición, la Revista Venezolana de Gerencia incluye un conjunto de artículos que revisten trascendencia en la coyuntura actual: en primer lugar, la discusión acerca de lo distintivo de las organizaciones cooperativas, cuyo rol puede ser relevante en el desarrollo de una economía con compromiso social y dado el incremento del papel jugado por el Tercer Sector, como organizaciones de intermediación en la gestión pública; en segundo lugar, el análisis, desde una perspectiva política, acerca de la evaluación del desempeño de los gerentes públicos; en tercer término, la importancia de la capacitación y evaluación del desempeño de los docentes en el proceso de reforma educativa en Canadá, y la responsabilidad de las universidades en tales actividades, que ilustra posibilidades para la educación pública asumida con criterio de inversión social; y en cuarto lugar, el rol de la cultura corporativa en una empresa transnacional, que pone de relieve los beneficios de la ética y el prestigio empresarial, en un entorno de negocios caracterizado por relaciones clientelares y un sistema judicial poco confiable.

Igualmente, como es habitual en una revista abierta a todas las corrientes de pensamiento, así como a la discusión teórica conjuntamente con el enfoque técnico, esta octava edición presenta estudios acerca de: la gestión de materiales en la industria azucarera; la función del menú como mecanismo de control de costos y calidad de los servicios de alimentos y, finalmente, un ensayo sobre las exigencias del liderazgo para el próximo siglo.

Teresa Gamboa Cáceres*

* Magister en Evaluación de Empresas Públicas, aspirante a Doctora en Ciencia Política. Investigadora del Centro de Estudios de la Empresa, acreditada en el Programa de Promoción al Investigador (PPI) del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICIT).